

HISTORIA DE EXALUMNOS

CAMILA GYSLING DÍAZ A05: “HAY QUE BUSCAR LO QUE TE LLENA Y EN ESE CAMINO, ENCONTRAR LA FELICIDAD”



Camila es parte de la primera generación de exalumnos colegio, de apenas 22 alumnos hombres y mujeres. Tiene 28 años y actualmente, trabaja como diseñadora y florista.

Estudió diseño en Chile, y luego de recibirse, se fue a trabajar a una importante agencia de publicidad por cerca de 5 años, luego del cual decide renunciar: “Estaba un poco aburrida de la monotonía de la oficina, el perder mi tiempo haciendo campañas para que grandes empresas vendieran más productos y se siguieran enriqueciendo me hacía ruido, no me llenaba ni me entregaba nada”.

Decidió partir a Londres, Inglaterra, a estudiar un postgrado en “Interior Styling” en Central Saint Martins y posteriormente, profundizó sus estudios haciendo un Máster en Decoración. En ese período encontró su gran pasión: Las flores. “Mientras estudiaba descubrí el increíble mundo de las flores y su importancia en la decoración, lo que me motivó a estudiar floristería en el Covent Garden Academy of Flowers”.

De regreso en Chile armó su propio estudio (www.camilagysling.com), donde desarrolló proyectos para diferentes tipos de eventos: “Cada montaje es especial; una pieza única. Por esta razón, es importante para mí reunirme con cada uno de mis clientes, entender qué quieren y juntos, armar el proyecto. Es un trabajo personalizado, cuidadoso. Sin apuros”. En la actualidad, cuenta con un equipo de montaje especializado, además de una escuela de floristería, donde comparte todo lo aprendido en Londres, y el resultado ha sido excelente: “Comenzamos a dictar clases el 2015 y he tenido un súper buen feedback de la gente... más de 500 alumnas han tomado mis cursos”.

Al recordar su paso por nuestro colegio, agradece las experiencias y los profesores que tuvo, que le ayudaron a encontrar su vocación actual: “Siempre fui buena para el arte y para trabajar con las manos. La mis Coca O’Ryan fue una súper guía, probablemente si no me hubiese alentado como lo hizo, capaz que no hubiese descubierto esa veta artística en mí y hoy estaría infeliz detrás de un computador. El profesor Boris (Zúñiga) también fue un gran ejemplo. Me acuerdo de la buena onda de Jorge Vega, siempre sonriente, mis dos hermanos Nicolas y Martín han tenido la suerte de tener clases con él también”. También recuerda con cariño “la buena voluntad de Don Iván (Godoy) y los pancitos de la Wilma (Quintanilla)... ¡esas son las cosas que te quedan!”

Junto a lo anterior, agrega que el colegio le entregó herramientas para enfrentar lo que viene después: “Uno cree que al terminar el colegio parte de la vida se acaba, y la verdad, es que esta recién empezando. La parte más entretenida es la que viene de ahí en adelante: viajar, el conocer lugares y personas diferentes al círculo que uno ha tenido, irse de intercambio, y aprender cosas que a uno lo motivan y realmente le interesan”.

Si hubiera algún mensaje o recomendación que podría darle a los alumnos del Colegio San Anselmo, responde: “Al final lo importante es hacer lo que te hace feliz. Más allá de lo que uno pueda ganar o lo prestigiosa que una carrera pueda ser... si uno no es feliz, incluso en la rutina, todo pierde el sentido... significa que algo está mal”.

“Tenemos la ventaja que aún somos jóvenes y podemos explorar nuevos caminos. Podemos cambiar de opinión, cambiar de trabajo, empezar de cero, emprender una, dos o tres veces. Hay una inmensidad de posibilidades frente a uno, hay que buscar lo que te llena y en ese camino, encontrar la felicidad”.